

# Seguridad alimentaria y vigilancia alimentaria y nutricional. Un enfoque funcional

Jacques Arnauld,<sup>1</sup> Maarten Immink<sup>1</sup> y Jorge Alarcón<sup>1</sup>

---

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el objetivo principal de la seguridad alimentaria es "asegurar en todo momento, y a toda la población, la posibilidad material y económica de obtener los alimentos básicos que necesita"<sup>2</sup> Los objetivos específicos se resumen así: asegurar la producción de los alimentos en cantidades suficientes, conseguir la máxima estabilidad de los suministros de tales alimentos; y garantizar la posibilidad de obtener alimentos a aquellos que los necesitan

La seguridad alimentaria se identifica claramente como un asunto multisectorial que requiere decisiones y acciones en todos los sectores y a todo nivel (Figuras 1 y 2) Es, además, un componente fundamental del proceso de desarrollo socioeconómico La acción política correspondiente se centra tanto en los sectores productivos (agricultura, comercio, economía) como en los sociales (salud, educación, vivienda)

El objetivo fundamental de generar, analizar, interpretar y divulgar la información es mejorar el proceso de toma de decisiones y hacer más eficientes y efectivas las acciones que se diseñan y se ejecutan Dichos procesos constituyen una inversión cuya justificación debe estar en los beneficios que rinden

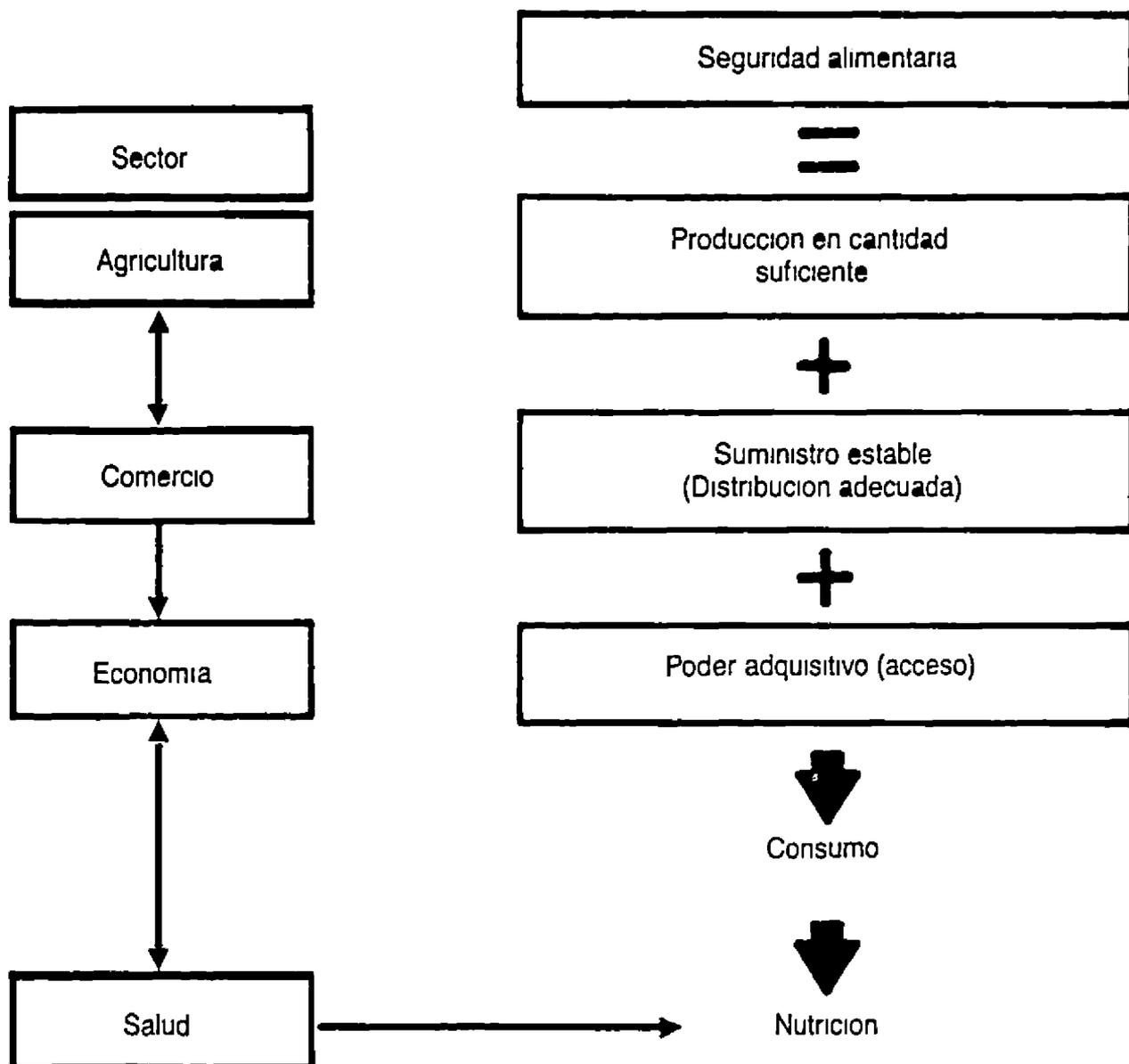
El sistema de vigilancia alimentaria y nutricional (SISVAN) debe considerarse como un conjunto de sistemas de información a diferentes niveles, que son diseñados, utilizados y evaluados por diferentes organizaciones e instituciones y cuyo contenido técnico y organizativo es definido con la participación plena y continua de los usuarios de la información

---

<sup>1</sup>Division de Planificación Alimentaria y Nutricional, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá Organización Panamericana de la Salud, Guatemala, Guatemala

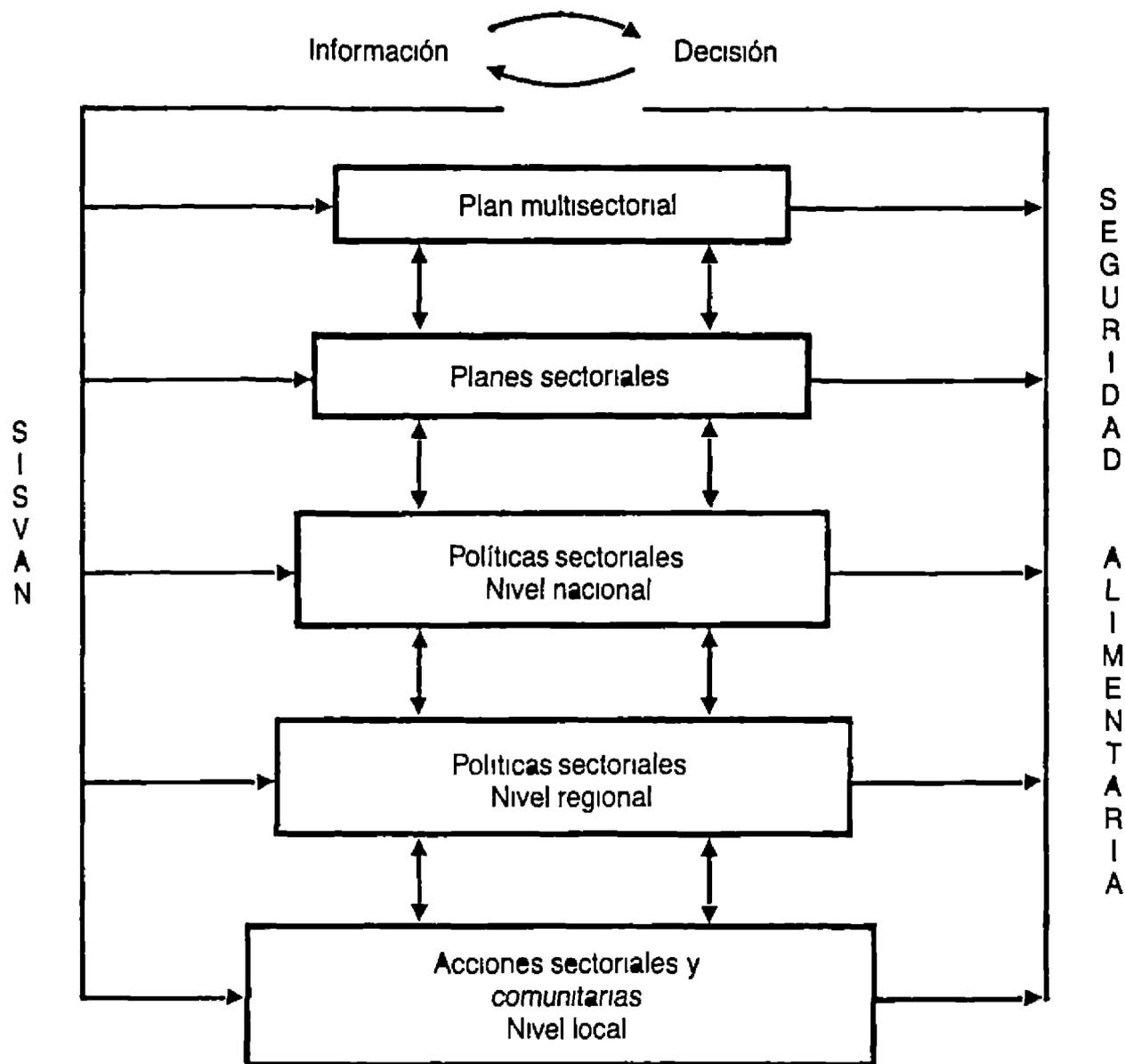
<sup>2</sup>Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) *Papel de la vigilancia alimentaria y nutricional en la seguridad alimentaria* Santiago, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 1985

Figura 1 Sectores que intervienen en la seguridad alimentaria



En Centroamérica se estima actualmente que la vigilancia alimentaria y nutricional da apoyo a procesos de planificación de arriba hacia abajo en el sector público. La información que rutinaria o periódicamente se genera a nivel local no es devuelta a ese nivel. Los cuellos de botella operativos en el procesamiento y análisis de datos han impedido el uso efectivo y oportuno de la información. Ha faltado claridad en la definición de las funciones de sistema de vigilancia alimentaria y nutricional y de los procedimientos operativos al establecer dichos sistemas. Las agencias del sector público no han logrado formar una red multisectorial para coordinar actividades en vigilancia alimentaria y nutricional.

Figura 2. Factores que intervienen en la seguridad alimentaria.



## Funciones de vigilancia alimentaria y nutricional

Las cinco funciones que se han identificado son:

- Apoyar la planificación multiseccional.
- Apoyar la programación, la vigilancia y la evaluación de programas específicos de acción social
- Dar señales oportunas de alerta sobre situaciones adversas graves para activar acciones inmediatas.
- Concientizar a los centros de decisión a diferentes niveles sobre la problemática alimentaria y nutricional.
- Evaluar el impacto alimentario y nutricional de políticas y programas de ajuste económico

## Participación sectorial

El sector agropecuario desempeña un papel fundamental en la seguridad alimentaria y por ende en el SISVAN como instrumento de la seguridad alimentaria. El grado de convergencia de objetivos entre las políticas de producción agropecuaria y la política de seguridad alimentaria depende de factores tales como qué productos son impulsados, qué tipo de productores los producen, y cuál es el destino inmediato que se da a la producción.

En la planificación alimentaria los granos básicos tradicionalmente han desempeñado una función importante, pero el déficit alimentario de la población no es solo de granos básicos. La producción de granos básicos no es necesariamente la mejor opción económica para agricultores de subsistencia, aunque es una fuente importante para el autoconsumo. Los que producen la mayor parte de los granos básicos son los que normalmente sufren de subalimentación crónica.

La seguridad alimentaria exige una política productiva diferenciada según el tipo de productor al cual está dirigida.

Las decisiones iniciales que enmarcan la producción (tipo de cultivo, uso de los recursos locales y externos) deben tomar en consideración el destino inmediato de los productos, es decir, las condiciones del mercado. Entre los posibles destinos se pueden incluir el autoconsumo, el consumo animal y la venta a través de los circuitos comerciales, privados u oficiales.

La seguridad alimentaria de la población que tiene pocos recursos no puede ser alcanzada sin incrementos en su poder adquisitivo, y requiere una adecuada oferta de alimentos, incluyendo una adecuada distribución a niveles locales para la población necesitada. Esto implica una política de comercialización con el objetivo explícito de poner productos alimenticios de consumo popular al alcance material y económico de grupos que sufren un déficit alimentario.

El papel del SISVAN en apoyo a la política económica y comercial consiste en vigilar los programas que ponen en práctica dicha política, y controlar la convergencia de estos programas con los objetivos de la seguridad alimentaria. Al sector económico le corresponde también la función de vigilar los impactos de programas de ajustes económicos.

Una contribución importante del sector salud a la seguridad alimentaria en su intervención directa en la atención de grupos de alto riesgo, a través de programas regulares o de programas específicos que utilizan en muchos casos alimentos donados. Estos programas representan un campo importante para la vigilancia y evaluación de las actividades. La información proporcionada por este sector ha permitido en forma limitada vigilar y evaluar acciones realizadas por otros sectores. El uso de la información originada por este sector en la

planificación se limita en muchos casos a la priorización de zonas críticas y a la caracterización de poblaciones de riesgo.

## Hacia la operacionalización del SISVAN

El marco institucional del SISVAN debe coincidir con el marco institucional de la toma de decisiones y del manejo de recursos en relación con la seguridad alimentaria. La planificación multisectorial requiere una firme integración de los sistemas de información sectoriales. Las demás funciones de vigilancia alimentaria y nutricional son bien atendidas por un SISVAN conformado por el conjunto de los sistemas de información que operan en los distintos sectores y a diferentes niveles (nacional, regional, local, comunitario). Este conjunto debe contar con mecanismos de coordinación interna que le den coherencia y eviten duplicaciones de esfuerzos.

De igual forma es difícil generalizar sobre los procesos y acciones para la puesta en práctica de sistemas locales y comunitarios de vigilancia alimentaria y nutricional. El desarrollo de sistemas locales y comunitarios debe estar en función de las acciones que la comunidad misma pueda ejecutar con recursos internos y externos. La identificación y priorización de problemas y acciones son bases fundamentales para la identificación de las necesidades de información por parte de la comunidad, que a la vez oriente directamente el diseño y contenido del sistema y los recursos necesarios.

La puesta en práctica de un SISVAN se debe considerar como un proceso progresivo con base en un sistema mínimo a establecerse a corto plazo. "Mínimo" se refiere, en este caso, a un sistema con cobertura concentrada en la población más vulnerable, con vigilancia basada en una lista reducida de indicadores (caso de Costa Rica). Debe tenerse en cuenta que muchas entidades del sector público y del sector social manejan información para tomar decisiones, y es sobre esta base que se debe construir el SISVAN, dando prioridad a los niveles de decisión más relevantes, y estableciendo los mecanismos interinstitucionales que fomentan la interacción continua entre usuarios y generadores de información a diferentes niveles.

En resumen, será preciso

1. Priorizar funciones de vigilancia de acuerdo con la problemática de seguridad alimentaria e interés nacional
2. Enfocar el sistema en niveles de decisión claves
3. Seleccionar indicadores en función de las necesidades y de la eficacia para la toma de decisión
4. Construir el sistema a partir de mecanismos de información existentes

- 5 Integrar los componentes del sistema y elegir el marco institucional en congruencia con el marco de toma de decisión.

## Conclusiones

1. La vigilancia alimentaria y nutricional no puede ser prerrogativa exclusiva de una entidad técnico-política, las acciones se deben distribuir entre diferentes sectores y a diferentes niveles, según las funciones y tipos de decisiones que se manejan en relación con la seguridad alimentaria. Abordar dicha vigilancia a partir de sus funciones específicas conlleva a analizar la responsabilidad de cada sector en alcanzar la seguridad alimentaria y, a partir de ello, a definir su función como generador y usuario de la información de vigilancia.

2. No se deben establecer nuevas estructuras para llevar a cabo la vigilancia, sino adoptar mecanismos de fortalecimiento e interacción de actividades ya en marcha.

3. No deben existir *a priori* recetas metodológicas en relación con la vigilancia. La selección de los indicadores a incluir y las metodologías de recolección, procesamiento, análisis y divulgación de información se derivan necesariamente de las funciones específicas que se requieren.

4. La vigilancia alimentaria y nutricional es un proceso que puede resultar muy costoso o poco costoso, efectivo o inefectivo, dependiendo si los sistemas que se diseñan y se implantan corresponden a las necesidades reales del país. Es así que se convierten realmente en un instrumento para la seguridad alimentaria de las poblaciones más necesitadas.